

La trompetista

Andrea Motis es cantante, trompetista y saxofonista. Nació en Barcelona y tiene 26 años. Con su grupo viaja por el mundo tocando jazz en festivales. Este año afrontan un verano cargado de conciertos. La salida será el 1 de julio en el festival *Música en Segura* en Jaén. El periódico *El Mundo* le hace unas preguntas.



(1) Tienes solo 26 años, has grabado ocho discos y has tocado con los grandes del jazz. ¿Fuiste una niña prodigio?

Niña prodigio, no; pero estoy en los escenarios desde los 14 años. Lo más destacable es que he tocado con músicos profesionales desde muy joven y he trabajado regularmente casi desde el principio. Pero eso no es
5 ser una niña prodigio. Comencé a tocar la trompeta con siete años porque mis padres querían que hiciéramos música. Tres años después me inicié en el jazz. Mi profesor Joan Chamorro me introdujo en el mundo profesional. Él fundó el quinteto con el que he grabado los discos. He
10 tenido la suerte de tocar con artistas muy grandes. Mi primer disco salió cuando tenía 15 años. Me he formado en vivo y en directo, metida ya en la profesión.

(2) 34

Empecé con ella porque no estaban los instrumentos que quería: piano y
15 violín. Pero tuve un profesor muy bueno de trompeta. Lo que me gusta es que puede parecer un instrumento muy rudimentario, pero es muy agradecido. Si consigues hacer sonar mínimamente lo que quieres, ya te ha conquistado. Y cuando la dominas, tocar la trompeta es gratificante. La comparan con algunos deportes. Dicen que, con el golf, cuando te
20 salen los golpes, te motivas y tienes que seguir practicando y practicando porque te engancha. Es lo que pasa con la trompeta. En cuanto te salen las notas y la melodía, disfrutas tanto que quieres repetir y repetir porque te da placer. Te vuelves adicto.

(3) Los jóvenes de tu edad no suelen estar muy interesados en el jazz.

No. El mercado de la música es como un comercio, donde se compra y se escucha lo que tiene más exposición en los medios. Es triste porque los jóvenes reciben aquello que ha pagado por salir en la radio y, al final, escuchas lo que te dan. El jazz es para los muy motivados. Pero, en cualquier caso, el jazz vive de apasionados, como los que organizan los festivales sin ganar nada muchas veces. Los músicos de jazz tienen una vida muy sacrificada, con muchas horas de estudio y que no compensa económicamente. No hablo de mí, sino en general. Si no fuera por la gente apasionada, no habría jazz en ningún lado.

(4) ¿Qué aprendiste de tus giras por el mundo?

He estado acompañada por mis colegas del quinteto y han sido mi familia. Me han cuidado mucho. Los músicos de jazz se asocian con el tópico de humo y drogas, pero no es cierto. Ninguno de mis colegas fuma ni consume drogas. Son muy sanos. Hemos tenido la suerte de ir a países increíbles y nos hemos interesado por su cultura, sus museos...

adaptado de: <https://www.elmundo.es/>, 29-06-2021